

***Aphanius baeticus* Doadrio, Carmona y Fernández-Delgado, 2001**

Nombre común: Esp: “Salinete”.



***Aphanius baeticus*, macho. “Arroyo Salado”.
© José María García Poves**



***Aphanius baeticus*, hembra. “Arroyo Salado”. © José María García Poves**

Etimología del nombre específico: “baeticus”, nombre del río Guadalquivir durante el imperio romano.

Sinónimos: diferenciado a partir de *Aphanius iberus*.

Descripción tipo: "Morphometric study of the Iberian *Aphanius* (Actinopterygii, Cyprinodontiformes), with description of a new species". Ignacio DOADRIO, José A. CARMONA & Carlos FERNÁNDEZ-DELGADO; Folia Zool.–51 (1): 67–79 (2002).

Hábitat y Distribución:

El hábitat de *Aphanius baeticus* se forma durante el Mioceno superior-Plioceno. Las condiciones de depósito reinantes parecen corresponder a los de una cuenca marina de media a gran profundidad, en la que se depositaron potentes capas de margas. En las zonas marginales se formaron áreas inestables, que favorecieron el deslizamiento de masas de materiales subbéticos hacia el fondo de la cuenca. Estos sedimentos se encuentran, en parte, intercalados entre los materiales autóctonos del Mioceno.

Con una nueva transgresión marina, entre finales del Plioceno y principios del Cuaternario, se formó un golfo en una zona que prácticamente coincide con la ocupada por las actuales marismas.

En el mismo momento de la formación del golfo, se inició el crecimiento, en dirección SE de una barrera litoral arenosa que acabó por cerrarlo, convirtiéndolo en una albufera. Esta se rellenó, con sucesivos aportes fluviales, los cuales junto con algunas interferencias de origen marino-costero, contribuyeron a su colmatación. Así, el avance progresivo de las arenas pudo llegar a cerrar, en

muchos casos, las desembocaduras de algunos arroyos y a dificultar o impedir el drenaje, lo que originó ambientes lagunares locales y pequeños arroyos; en donde los *Aphanius baeticus* quedaron confinados durante miles de años, iniciándose así, mediante el tiempo y aislamiento, la divergencia evolutiva de la especie respecto de las formas mediterráneas.

La distribución actual corresponde a la vertiente atlántica del sur de Andalucía, entre las provincias de Sevilla, Cádiz y Huelva. Sólo se tiene constancia de la existencia de entre 10-15 poblaciones, la mitad de ellas en grave peligro debido a diferentes causas, como son la degradación del hábitat, contaminación de las aguas, o la introducción de especies foráneas.



De las poblaciones existentes una de ellas se encuentra en una laguna, otra en un canal de riego y el resto en pequeños arroyos salinos; alguno de ellos con una densidad muchísimo mayor que la del agua marina; en algunas épocas del año, se puede observar como la sal se precipita apareciendo una gran placa de medio centímetro de grosor y alrededor de medio metro de longitud a ambos lados de sus orillas; sin afectarles lo más mínimo.

Para hacernos una idea aproximada de la temperatura y pluviometría del hábitat (teniendo en cuenta que la temperatura del agua suele ser entre unos 2-5 °C inferior a la ambiental), a continuación se expresa mediciones realizadas en el año 97 en la zona de Arroyo Salado (Lebrija, Sevilla):

Indicadores	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Temperatura media (°C)	10,3	11,2	13,2	15,1	18,4	22,5	26,0	25,6	23,6	18,8	14,3	10,6
Pluviometría media	79,9	62,1	64,7	41,1	31,9	13,1	0,2	2,4	18,8	68,0	68,0	88,0
Evapotranspiración potencial	26,4	29,8	39,4	47,8	67,0	93,5	123,8	125,3	109,1	75,8	47,0	27,2

Descripción del pez: Su forma es más ahusada e hidrodinámica que la de *Aphanius iberus*. Como la mayoría de los Ciprinodóntidos tiene un acusado dimorfismo sexual. Machos azulados con gran cantidad de bandas transversales plateadas. Aleta dorsal con un marcado reborde intenso azul oscuro; la aleta anal tiene dos bandas azules, entre ambas se puede observar un color azul turquesa. Caudal truncada con 4-5 bandas en forma de semicircunferencia, igualmente de un color azul intenso. Vientre ligeramente amarillento.

La hembra es de color grisáceo, con grandes manchas negras de forma irregular a lo largo, y a ambos lados, de la línea lateral.

Mantenimiento y reproducción: Observando la especie en su hábitat, se advierte que se mueve en cardúmenes cerca de las orillas, donde busca refugio entre la vegetación a la menor señal de alarma. El fondo lo constituyen limos y arcillas. En algún hábitat también se puede observar una película compacta de algas de color verde oscuro intenso, que picotean de vez en cuando. Son grandes devoradores de larvas de mosquitos y crustáceos y con total seguridad devorarán *Artemia*. Por otra parte se ha comprobado que, durante los meses de invierno se incrementa el aporte vegetal en su dieta, que seguramente esté unido a una menor existencia de larvas de insectos disponibles.

El pH del agua deberá ser neutro-alcalino (entre 7 y 8), con una dureza media-alta; y dado que, en casi la totalidad de los arroyos donde habitan se encuentran sobre suelos que presentan las características propias de suelos salinos, hallándose en el agua elevadas concentraciones de sal (densidades de 1022-1042); sería conveniente añadir un porcentaje de ésta en el agua del acuario.

Observando el cuadro de temperaturas se puede ver un importante incremento de la misma a partir de mayo, que unido al aumento de las horas de luz solar desencadena el inicio del ciclo reproductivo. Durante la reproducción, el macho se vuelve más territorial y corteja a la hembra marcando con mayor intensidad sus colores; el color azul se intensifica hasta un color azul oscuro casi negro, desplegando las aletas dorsal y anal, al mismo tiempo que la caudal permanece extendida con rápidos movimientos de abanico; luego lleva a la hembra a una zona con vegetación, donde tiene lugar la freza mediante rápidas incursiones entre la vegetación, depositando los huevos principalmente su mitad superior, aunque también los pueden depositar por debajo de esta zona. Los huevos tienen alrededor de 1 milímetro de longitud y son transparentes, y a medida que se forma el embrión en su interior se van oscureciendo. El periodo de incubación puede durar entre 5 y 10 días, dependiendo de la temperatura. Una vez se produce la eclosión, si las condiciones de temperatura y alimentos disponibles son favorables, los alevines crecen rápidamente. En 2-3 meses pueden alcanzar la madurez sexual; este momento coincide con los meses de agosto-septiembre, época donde se registran temperaturas elevadas y condiciones óptimas para iniciarse un nuevo ciclo reproductivo.

Notas: Características morfológicas de la especie:

- Aleta anal: 10 radios ramificados, excepcionalmente 9 u 11.
- Aleta dorsal: 8 radios ramificados, excepcionalmente 9.
- Pedúnculo caudal: Largo y bajo.
- Longitud preorbitaria: Corta.
- Machos: Bandas laterales estrechas.
- Hembras: Grandes manchas negras a lo largo de la línea lateral.

Protección: Según las categorías dadas por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), la especie debe ser catalogada como en “**Peligro Crítico**” (CR).
Hasta que no se determine una legislación específica para la especie, le es de aplicación todo lo referente a la protección del *Aphanius iberus*.

José María García Poves, mayo 2004.